

HACIENDA

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LA DEUDA PÚBLICA

CUARTO TRIMESTRE 2022

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	INFORME SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA.....	10
II.1	Desempeño de la economía global.....	10
II.2	Desempeño de la economía mexicana.....	23
II.3	Evolución del sistema financiero mexicano	36
III.	INFORME SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS.....	39
III.1	Principales indicadores de la postura fiscal.....	39
III.2	Ingresos presupuestarios	41
III.3	Gasto presupuestario.....	44
III.4	Cierre de finanzas públicas 2022.....	51
IV.	INFORME DE LA DEUDA PÚBLICA.....	55
IV.1	Estructura de la deuda del Gobierno Federal	58
IV.2	Estructura de la deuda del Sector Público.....	72
IV.3	Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público	75
IV.4	Plan Anual de Financiamiento 2023.....	76
IV.5	Proceso de deuda pública	79
IV.6	Inversión física impulsada por el Sector Público. Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo (Pidiregas).....	83
IV.7	Operaciones activas y pasivas e informe de las operaciones de canje y refinanciamiento del IPAB al cuarto trimestre de 2022.....	84
IV.8	Comportamiento de la deuda pública del Gobierno de la Ciudad de México.....	87
V.	INFORMACIÓN ADICIONAL QUE SE REPORTA.....	90
V.1	Resumen de los principales indicadores de finanzas públicas	90
V.2	Ingresos sustentados en la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos y Fondo Mexicano del Petróleo	94



I. INTRODUCCIÓN

En cumplimiento con lo dispuesto en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH) y la Ley General de Deuda Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) da a conocer los Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondientes al cuarto trimestre de 2022.

Situación económica

Durante el cuarto trimestre del año, las presiones inflacionarias continuaron con una tendencia a la baja a medida que los choques de oferta disminuyeron y las disrupciones en las cadenas globales de valor continúan reestableciéndose. Se registraron menores costos de transporte en las principales rutas marítimas, así como reducciones en los principales índices de precios de energéticos, materiales industriales y alimentos, ubicándose por debajo de los niveles registrados al inicio de la invasión de Rusia a Ucrania, aunque aún elevados con respecto a los niveles pre-pandemia en la mayoría de los casos.

Si bien la presión en los precios se redujo y las expectativas de inflación de mediano plazo se encuentran ancladas, las tasas de inflación aún continúan por encima de sus objetivos en la mayoría de las economías del mundo. Factores como la permanencia de una demanda laboral relativamente mayor a la oferta de mano de obra, que presionan los costos para las empresas, y la persistencia de la inflación en alimentos y servicios, siguen siendo motivo de preocupación para los principales bancos centrales.

Como resultado, continuaron los aumentos en las tasas de política monetaria. Si bien los incrementos en las tasas de referencia fueron de menor magnitud al cierre del año, durante el cuarto trimestre se observaron aumentos significativos y se revisaron al alza los niveles de tasa terminal para 2023. En específico, los bancos centrales mantuvieron su compromiso de reducir el nivel de demanda agregada para mitigar los altos niveles de inflación ante la imposibilidad de incidir en la oferta y mantener así las expectativas de inflación ancladas en el corto plazo.

En particular, la Reserva Federal (FED, por sus siglas en inglés) aumentó en dos ocasiones su tasa de referencia: el 2 de noviembre y el 14 de diciembre, en 75 y 50 puntos base (pb), respectivamente. Con esto, la tasa de referencia cerró el 2022 en un rango de 4.25-4.50%, al tiempo que se revisó al alza su nivel de tasa terminal para 2023 de 4.6 a 5.1%. Asimismo, la FED continuó con su proceso de normalización de su hoja de balance que, al cuarto trimestre, se redujo en 244 mil millones de dólares, manteniendo la proporción de 63% en bonos del tesoro y 37% en hipotecas.

Por su parte, el Banco Central Europeo (BCE) incrementó en la misma magnitud que la FED sus tres tasas oficiales de referencia en sus reuniones del 27 de octubre y del 15 de diciembre en 75 y 50 pb, respectivamente. De este modo, la tasa de depósitos se ubicó en 2.0%, la de refinanciamiento en 2.5% y la de crédito marginal en 2.75%.



Adicionalmente, el BCE anunció, para inicios de marzo de 2023, la reducción en la compra de activos en 15 mil millones de euros mensuales hasta junio del mismo año adoptando una postura monetaria más restrictiva. Hacia adelante, se prevé un mayor nivel en la tasa terminal de 3.5%, es decir, 75 pb adicionales a lo esperado en la reunión de octubre de 2022.

Ante este escenario, la economía global sigue arrojando señales mixtas en torno a su desempeño económico. El PIB de Estados Unidos (EE.UU.) registró un incremento anual de 2.1% real apoyado por el consumo privado y el empleo, a pesar de la contracción en el sector residencial asociado a las condiciones financieras generadas por los niveles de las tasas de interés. En el caso de la economía de la Zona del Euro, si bien se ha desacelerado, se anticipa una menor contracción al cuarto trimestre de 2022 frente a un invierno más cálido y una producción industrial más resiliente —en el contexto del conflicto geopolítico y las sanciones económicas impuestas a Rusia—. En el caso de China, se registró un crecimiento anual de 3.0% en 2022, debajo de la meta oficial de 5.5%, derivado de su política de tolerancia cero al COVID-19, aunque hacia adelante mejoraron las perspectivas de crecimiento tras el anuncio en diciembre sobre la relajación de estas medidas.

Por su parte, a pesar de la incertidumbre atribuible al contexto económico internacional, el mercado accionario, medido por el S&P 500, reportó una menor volatilidad en el cuarto trimestre de 2022 con respecto al trimestre previo, al tiempo que la aversión al riesgo en mercados emergentes se redujo debido a una moderación en el ritmo de alzas de la FED. En este sentido, el dólar se depreció un 8%, mientras que el índice de monedas emergentes (MSCI-EM) se apreció en 4.3% entre los cierres del cuarto y tercer trimestre.

Si bien la economía mexicana no fue ajena a lo sucedido en el resto del mundo, la fortaleza de la demanda interna fungió como contrapeso, de tal manera que, durante el cuarto trimestre de 2022, la actividad económica y el empleo continuaron creciendo. A lo mencionado contribuyeron elementos que en conjunto apoyaron al consumo privado y la inversión privada, tales como la fortaleza del peso mexicano, la moderación en las presiones inflacionarias y el incremento del crédito interno. Adicionalmente, la mayor confianza del consumidor y el dinamismo del mercado laboral abonaron al buen desempeño del consumo privado. Aunado a lo anterior, si bien el valor de las exportaciones manufactureras se contrajo, los ingresos por turismo y el flujo de remesas continuaron en niveles elevados.

Esta tendencia se reflejó en el desempeño del Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) que, durante octubre y noviembre, registró un crecimiento de 0.1% respecto al bimestre anterior, con cifras ajustadas por estacionalidad. Al interior se observó un incremento del sector secundario en 0.3%, seguido del sector agropecuario que no registró cambios y de la caída de 0.1% en el sector servicios. Esto dio como resultado un crecimiento acumulado en el año de 2.5%, donde destacan por su



contribución, los sectores de servicios con 1.5 pp (puntos porcentuales) y el industrial con 0.6 pp.

En cuanto al mercado laboral, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), durante el cuarto trimestre el empleo continuó con su dinamismo. En particular, la población ocupada aumentó en 897 mil personas respecto al trimestre anterior, principalmente por el mayor número de personas ocupadas en el sector formal, el cual acumuló tres trimestres de incrementos consecutivos. Adicionalmente, la tasa de desempleo se situó en 3.0% en promedio durante el cuarto trimestre; esta tasa es una de las más bajas desde que se tiene registro.

Asimismo, de acuerdo con información del IMSS, al cierre de 2022 el número de afiliados aumentó en 755 mil personas, respecto del cierre de 2021, y en comparación con el tercer trimestre de 2022 hubo un aumento en 153 mil plazas de trabajo respecto al cuarto trimestre, por lo que este indicador acumuló 30 meses de crecimientos mensuales consecutivos. Esta creación de empleo ha sido acompañada por mejores condiciones laborales y salarios que, de acuerdo con el IMSS, en el cuarto trimestre de 2022, presentaron en promedio un aumento real de 2.8% y acumularon 20 meses con incrementos consecutivos.

En materia de precios, con información del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), se registró una disminución de la inflación promedio de 0.5 pp en el cuarto trimestre respecto al trimestre anterior y además resultó mejor que lo previsto por el consenso del mercado al presentar una variación anual de 7.82% al cierre de 2022. En su interior y respecto a lo reportado en el tercer trimestre, la reducción en 3.3 pp de la inflación promedio no subyacente más que compensó el alza de 0.4 pp de la inflación promedio subyacente durante el cuarto trimestre. En particular, diversos genéricos destacaron por sus reducciones trimestrales, como es el caso de los servicios relacionados a la telefonía y televisión de paga dentro de la inflación subyacente; mientras que frutas y verduras como la cebolla, el aguacate, el limón y la manzana, así como algunos energéticos como el gas doméstico restaron presión a la inflación no subyacente.

En lo referente al comercio exterior de México, en el cuarto trimestre de 2022 se presentó una caída en el valor de las exportaciones e importaciones de 3.1 y 5.4%, respectivamente, en comparación con el trimestre anterior y con datos ajustados por estacionalidad. Este resultado se dio, principalmente, por la disminución de precios de las materias primas y por el ritmo de crecimiento de la producción industrial de EE.UU. En este contexto, la balanza petrolera redujo el déficit comercial en cuatro mil millones de dólares respecto al tercer trimestre, particularmente por el menor valor de las importaciones de gas natural y gas LP. Por su parte, el valor de las exportaciones no petroleras se vio afectado por la reducción trimestral de las exportaciones agropecuarias y manufactureras no automotrices en 6.1 y 3.6%, respectivamente. Mientras que, el valor de las importaciones no petroleras disminuyó trimestralmente



para el componente de consumo (- 5.8%) y de bienes intermedios (- 1.9%) pero aumentó para los bienes de capital (0.4%).

En adición a lo anterior, durante el bimestre de octubre a noviembre, el flujo de remesas creció 2.8% respecto al bimestre anterior, con lo cual a noviembre acumuló un flujo de 53 mil millones de dólares, llegando a un nivel máximo histórico. Por otra parte, el turismo continuó con su tendencia al alza con niveles históricos en indicadores como ingresos por turismo internacional y la entrada aérea de pasajeros internacionales. Durante el bimestre de octubre a noviembre de 2022, los ingresos por turismo internacional crecieron 12.5% respecto al año anterior y acumularon a noviembre un nivel récord de 23 mil millones de dólares. En tanto que se registró la entrada de 3.4 millones de visitantes extranjeros por vía aérea, lo cual fue superior en 20.6% respecto a lo observado en el mismo bimestre del año anterior, con lo cual a noviembre de 2022 se acumuló un monto máximo de 18 millones de visitantes.

En materia financiera, al 30 de diciembre, el tipo de cambio se ubicó en 19.5 pesos por dólar, lo que representó una apreciación de 3.3% respecto al nivel observado al cierre del tercer trimestre. Este comportamiento se encuentra en línea con la estabilidad económica apoyada de sólidos fundamentos macroeconómicos y fiscales en relación con otras economías emergentes, así como con los flujos de ingresos del exterior y la postura del Banco de México que mantiene diferenciales altos en las tasas de referencia con respecto a la FED.

Por otro lado, con base en las últimas cifras disponibles, el crédito interno al sector privado no financiero, que incluye la banca comercial y de desarrollo, registró un aumento real de 0.8% en noviembre respecto a septiembre del mismo año, con cifras ajustadas por estacionalidad; mientras que, al interior, el crédito vigente a las empresas continuó recuperándose de la caída por la pandemia con un crecimiento de 0.4% real en el mismo periodo. Por su parte, en noviembre, el Índice de Capitalización (ICAP) de la banca comercial se mantuvo por encima de los estándares internacionales de Basilea III (10.5%) en 19.04%, lo que da muestra de la estabilidad financiera del país. Finalmente, se registró un bajo Índice de Morosidad (IMOR) en 2.11%, el cual se mantuvo sin cambios con respecto a septiembre del mismo año.

Finanzas públicas

Al cierre de 2022, las finanzas públicas mostraron resultados positivos a pesar de un entorno internacional complejo, con tasas de interés y precios de combustibles superiores a los anticipados originalmente en el presupuesto. Así, el saldo de la deuda como porcentaje del PIB disminuyó con respecto a lo observado en 2021 y se mantuvo en línea con la estimación prevista en el Paquete Económico 2023. Este resultado se apoyó en ingresos presupuestarios del Sector Público, que fueron superiores al programa en 1.5% del PIB, y que, a su vez, contribuyeron al fortalecimiento del gasto público, particularmente en desarrollo social, aquel que más impacta en el bienestar de las familias mexicanas, el cual se ubicó en 12.1% del PIB.



En 2022, el precio de la mezcla mexicana se ubicó en promedio 34.7 dólares por arriba del precio que se estimó en el presupuesto para ese año de 54.5 dólares por barril. Lo anterior tuvo dos efectos contrapuestos sobre los ingresos del Sector Público. Por un lado, al aumentar los precios del petróleo lo hizo también el precio de productos refinados, en particular los de la gasolina y el diésel. Ante ello, y con el objetivo de atenuar el impacto en la inflación y no afectar el poder adquisitivo de las familias, el Gobierno de México otorgó estímulos al precio de los combustibles, lo que implicó un costo en términos de menores ingresos presupuestarios del Gobierno Federal por 397.3 mil millones de pesos (1.4% del PIB).

Por otro lado, los mayores precios del petróleo impulsaron la recaudación de ingresos petroleros del Sector Público, que se ubicó en 1.5 billones de pesos (5.2% del PIB), magnitud superior al programa en 394.5 mil millones de pesos. De esta manera, los mayores ingresos petroleros prácticamente compensaron el costo de los estímulos.

El dinamismo de la actividad económica y el empleo contribuyeron a un desempeño notable de los ingresos no petroleros del Gobierno Federal. En particular, los ingresos por concepto del ISR fueron superiores al programa en 196.2 mil millones de pesos, con un crecimiento real de 11.0% respecto a 2021. Este es el mayor aumento para este rubro de la recaudación desde 2016. De igual forma, la recaudación por IVA superó lo programado en 8.0 mil millones de pesos. Cabe resaltar que la recaudación de IVA como porcentaje del PIB alcanzó el 4.3%, monto superior al promedio de los últimos diez años de 3.9%.

Por el lado del gasto, el entorno económico internacional de altas tasas de interés e inflación en materias primas implicó presiones relativas al costo financiero y los proyectos de inversión, respectivamente. En particular, el costo financiero del Sector Público se ubicó 23.8 mil millones de pesos por arriba de lo estimado y 10.0% real anual con respecto a 2021. No obstante, derivado de la estrategia de gestión de pasivos y refinanciamiento, el incremento en el costo financiero fue inferior al observado en otros episodios de endurecimiento en las condiciones financieras.

En cuanto al gasto que se destina a proveer los bienes y servicios públicos a la población, en 2022 ascendió a 5.7 billones de pesos (19.9% del PIB), con un incremento de 481.3 mil millones de pesos respecto a lo previsto en el programa. Al interior, siguieron reflejadas las prioridades de la administración. Por un lado, el gasto en inversión física se incrementó 25.2% en términos reales con respecto al observado en 2021 y alcanzó un nivel de 3.3% del PIB, el nivel más alto desde 2016. Por el otro, con el objetivo de atender las necesidades de la población y disminuir las brechas sociales sobre todo en hogares de menores ingresos, el gasto en protección social se incrementó 8.7% real anual, con lo que alcanzó un nivel de 5.3% del PIB, el valor más alto desde que se tiene registro.

En el agregado, el gasto neto total del Sector Público se ubicó en 7.6 billones de pesos, equivalente al 26.5% del PIB, lo que representó un crecimiento real anual de 4.1% con respecto a 2021.



Considerando los resultados de ingresos y gastos, los balances del sector público presentaron déficits moderados en 2022 que no comprometen la estabilidad de las finanzas públicas y ayudan a mantener una trayectoria estable de la deuda como porcentaje del PIB. Así, el balance primario del Sector Público presentó un déficit de 151.7 mil millones de pesos (0.5% del PIB), al tiempo que el déficit público se situó en 978.5 mil millones de pesos (3.4% del PIB). Por su parte, los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP) se ubicaron en 1.3 billones de pesos (4.4% del PIB), consistentes con una trayectoria sostenible de la deuda pública.

Deuda pública

Durante 2022, la composición del portafolio de deuda de nuestro país favoreció que la deuda pública se mantuviera en un nivel sostenible en un marco de altas tasas de interés. A lo anterior contribuyó el interés del Gobierno Federal por satisfacer las necesidades de financiamiento al menor costo y riesgo posibles, con una búsqueda activa de oportunidades en los mercados financieros.

Al cierre del año, el saldo de la deuda pública se mantuvo en una trayectoria estable y sostenible. De manera específica, el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP) alcanzó los 14 billones 91.7 mil millones de pesos (49.4% del PIB), y su desempeño se compara favorablemente con el presupuesto aprobado por el Congreso de la Unión y lo observado en administraciones anteriores.

Durante los primeros cuatro años de gobierno, la deuda del Sector Público creció 9.0% en términos reales. Esta cifra es menor que el crecimiento de 44.4% registrado para un mismo periodo de administración de Enrique Peña Nieto y de 25.8% de la administración de Felipe Calderón Hinojosa.

Además, en los cuatro años de la presente administración, México ha recibido 21 reconocimientos internacionales por la estrategia del manejo de deuda en el Sector Público y, actualmente, mantiene el grado de inversión y una perspectiva estable de parte de las ocho calificadoras que evalúan la deuda.

En materia de financiamiento, la deuda neta del Gobierno Federal alcanzó los 11 billones 493.2 mil millones de pesos y el 80.6% de su portafolio fue constituido por deuda doméstica, lo que reduce su exposición a distorsiones provenientes del exterior. Por su parte, la deuda neta de las Empresas Productivas del Estado y de la Banca de Desarrollo se ubicó en 2 billones 578.8 mil millones de pesos.

En lo que respecta a las operaciones emprendidas en el mercado interno, el 7 de octubre y el 7 de diciembre se llevaron a cabo subastas por 68 y 12.5 mil millones de pesos, respectivamente. A su vez, el 30 de noviembre se efectuó la tercera colocación de Bonos G, bajo el Marco de Referencia de los Bonos Soberanos vinculados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, por un monto de 10 mil millones de pesos. Adicionalmente, el 8 de diciembre se ejecutó una permuta cruzada, que consistió en



una colocación de Bonos M con vencimientos en 2033 y 2053, por un monto de 50.9 mil millones de pesos y una recompra de Bonos M con vencimientos entre 2029 y 2047.

En cuanto al mercado externo, en el último trimestre de 2022 no se ejecutaron colocaciones. No obstante, derivado de distintas operaciones emprendidas el año anterior, se redujeron los compromisos de pago de deuda externa de mercado para 2024 y 2025 en 57 y 70%, respectivamente.

Cabe mencionar que en 2022 culminó la primera fase de desarrollo del mercado de deuda sostenible, cuyas colocaciones permitirán a los corporativos de México acceder al financiamiento para proyectos que combatirán el cambio climático y contribuirán a cerrar las brechas sociales en el país.

Finalmente, el 15 de diciembre de 2022, el Gobierno Federal presentó su Plan Anual de Financiamiento 2023, el cual mantiene el objetivo de cubrir las necesidades de financiamiento a un nivel de costo y riesgo adecuado, mejorar el perfil de vencimientos, realizar un manejo integral de riesgos y propiciar la participación del mercado de capitales en instrumentos alineados a los Criterios Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ASG).

